

Año XXXV Santa Isabel, 18 de Septiembre de 1938 Núm. 1044

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARIA

Precios: Colonia 15 pts. Fuera de la Colonia 18 pts. y certificada 25 pts. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que la solicite.

SUMARIO: Portada. Viva España—El 19 de septiembre de 1936 y el 19 de septiembre de 1938—El Patrono como combatiente—Algunas plantas de Fernando Poo y usos que de las mismas hacían los antiguos bubis.—Cámara Oficial Agrícola de Comercio e Industria del Distrito de Fernando Poo—Movimiento migratorio—Radios de Prensa.

¡VIVA



ESPAÑA!

Al conmemorar mañana el II Aniversario de la incorporación de la Colonia al glorioso Movimiento Salvador de la Patria, reiteramos nuestra felicitación ferviente a la Colonia. Haciendo al mismo tiempo nuestros votos al Cielo porque compenetrados todos los Coloniales con el espíritu que anima a la Metrópoli en su épica empresa salvadora trabajemos por revivir el alma colonista y colonizadora de nuestros antepasados, de la que es un brillante exponente la Historia de la colonización española en América y Filipinas y las sabias cuanto humanitarias Leyes de Indias,

Santa Isabel 18 de Septiembre de 1938.

¡VIVA FRANCO! ¡ARRIBA ESPAÑA!

SEGUNDO ANIVERSARIO

19 septiembre 1936-19 de septiembre 1938.

El 19 de Septiembre será siempre entre nosotros una fecha memorable, digna de veneración, ya que en ella tuvo lugar el hecho histórico más trascendental que hasta el presente registra la vida colonial; los que por aquel entonces, vivimos días de verdadera ansiedad, intranquilos y faltos de sosiego, y disfrutamos hoy, gracias al providencial palmetazo de la mañana del 19 de Septiembre de 1936, de la normalidad presente, tranquila y llena de esperanza, podemos apreciar en todo su valor aquel acto popular que tuvo la virtualidad de cambiar por completo la faz del país.

ANTECEDENTES.-- Hemos de confesar que la vida colonial, fuera de las pequeñeces propias de las localidades en las que los negocios son de movimiento restringido por su falta de amplitud, se deslizó por muchos años armónica y compacta no observándose otras divergencias, que los minúsculos antagonismos originados por el diferente modo de enfocar la marcha agrícola del país y sus problemas anejos: de aquí que todas nuestras diferencias giraban al rededor del tema agrícola: la cuestión de las personas era una cosa secundaria, y se apreciaba según que su arrimo pudiera influir en el mejoramiento económico: la Política no era conocida y si en algo pudieran interesar los políticos de allá era únicamente en cuanto su influencia pudiera beneficiar al país y ayudar a resolver problemas apremiantes.

Con el cambio de régimen operado en España en 1931, fué llegando a la Colonia un fermento, que ya no se presentaba tan apolítico, como el que habíamos visto pasar en situaciones anteriores con la crudeza de los temas que en la península se ventilaban y que mediante una prensa abundante mal orientada, iban interesando a los de aquí juntamente con la aparición de establecimientos de recreo, y círculos de reunión, muy propios para el cambio de impresiones y desorientar espíritus sin base sólida de formación, se fué creando una atmósfera tan saturada de ideas de democracia, que resfrió la entente cordial que siempre debió existir en un país como el nuestro, para el que la política, precisamente por ser

colonial, debiera ser un artículo completamente extraño: con el divorcio espiritual consiguiente que desapercibidamente se iba incubando entre los elementos coloniales, vimos aparecer los primeros brotes de las diferencias sociales y los antagonismos, basados en la diferencia de ideas, de posición económica o situación social: en estos años a que hacemos alusión el aspecto espiritual de la colonia no era uniforme, desapareciendo como consecuencia la interior satisfacción y la compenetración de los corazones, aspecto que caracterizó a los antiguos coloniales.

La masa se iba paulatinamente preparando, casi sin darnos cuenta, pero con un fermento de sabor cada vez más ácido: cuando los sucesos electorales de Febrero de 1936 colmaron los alientos de cierto sector, que se iba agrupando: a partir de esa fecha aparece entre nosotros como fuerza organizada y atrevida, el Frente Popular

Aquella masa ya preparada, tomó cuerpo; y se situó en condiciones de actuar, comenzando por reclutar adeptos y simpatizantes: anteriormente, esta labor hubiera sido difícil por falta de costumbres políticas entre nosotros; en el momento, fué fácil por el ambiente metropolitano, el trasiego de personal entre la metrópoli y la colonia y los cantos de sirena con los que se hacía la propaganda. Desde luego acudieron a la cita y se fueron con ellos, sus incondicionales por razón de coincidencia de ideas extremas, y los faltos de formación religioso social: con el señuelo de la reforma del Estatuto de Empleados enrolaron a algunos funcionarios, que jamás en su vida pensaron en las orientaciones similares a las de los Frentes Populares; y con las ideas de reivindicación de derechos, satisfacción de aspiraciones y defensa contra atropellos o contra exacciones, sugestionaron a algunos otros de buena educación y de orden, pero incautos, que no llegaron a ver a donde les llevaban: estudiando los componentes del Frente Popular de la Colonia se distinguen sin gran esfuerzo esas diferencias, dimanantes de la diversidad de ideas y educaciones, sirviendo de aglutinante a esa variedad, los pequeños egoísmos

de la vida, la falta de carácter y la miopía espiritual.

Entre esos elementos diversos prevaleció por su influencia y actividad un sector izquierdista, calculador, que conocedor de los componentes de la nueva agrupación, fué actuando con tiento, pero con un impulso ascendente, hasta que, por el retraimiento de unos y osadía de otros adquirió verdadera beligerancia, llegando a ser fácilmente oídos sus primates en las altas esferas, a donde tenían fácil acceso: fué un acto de excesiva confianza en la protestada legalidad de los Frentes, el autorizar esa agrupación; y aunque se quiso frenar embarcando más tarde para Canarias a algunos de sus más revoltosos, la medida fué ya tardía y así es como la agrupación no plegó alas, sino que cobró mayores bríos. Así se evidenció, con sus concomitancias con los extremistas del Méndez Núñez, en sus continuas reuniones, organizadas en secciones diversas; cambios de impresiones frecuentes en bares y casas particulares: se organizaron mítines, pero dada su tendencia hubieron de reducirse y aun negarse.

La vida ciudadana entre tanto se hacía poco menos que imposible por el desasosiego que esto producía: los antagonismos por razón de ideas eran más claros; en marcha el Movimiento Salvador en la Península, las noticias tendenciosas de procedencia izquierdista, agudizaban la situación: no era ésta la Colonia que habíamos conocido; y muchos se lamentaban de la acción subversiva de la política de partidos.

EL GOLPE DE SEPTIEMBRE. - La situación se hacía imposible y más todavía la dificultaban la actividad, procacidades y gallardías de los que la habían creado y eran sus responsables: pero, en medio de ese caos, había entre nosotros elementos sanos, que no claudicaban; había elementos, que sinó de actuación decidida, porque no todos tienen vocación de náufragos, simpatizaban con las ideas de orden y disciplina social. Se celebraron unos cambios de impresiones; pocos y concretos, tomándose acuerdos en firme: se contó con la Guardia Colonial, en cuyos policías indígenas, bien instruidos y dispuestos, había plena confianza de que responderían en todo momento, aunque no fué preciso: cualquier circunstancia podría hacer saltar la chispa: esa circunstancia llegó doblemente; la actuación del Gobierno de Madrid en materia

colonial y el conocimiento que confidencialmente se tuvo de un proyectado golpe de mano, que se proponían dar las izquierdas en Santa Isabel, decidió al grupo de patriotas a adelantarse a aquellos, ya que el que primero da, da dos veces.

La noche del 18 de Septiembre al 19 fuimos a descansar con una terrible pesadilla: la atmósfera cada vez más pesada: los cambios de impresiones izquierdistas en chiringuita de la Plaza de España animados, esto no obstante la noche se echaba encima y no se oyen más que los pasos de la Policía nocturna: ciudadanos hubo que presintiendo algo pasaron la noche en vela.

Son las primeras horas de la mañana del día 19; se oyen ruidos de autos que vertiginosamente cruzan las calles y suben al Cuartel de la Guardia Colonial: los señalados acuden cautelosamente al lugar de la cita; éstos relativamente pocos son resueltos y llenos de decisión: las casas se hallan cerradas y sus moradores en lo mejor de un sueño reparador: el reloj de la torre señala las tres de la madrugada, y esa hora es el momento de actuar que precisa no desperdiciar: el desarrollo del plan no podía realizarse en mejores condiciones.

Se da la orden y aquel puñado de patriotas tomó posiciones y cada uno guardó su puesto, las órdenes se cumplieron, se adueñaron de las bocacalles y en unas horas se apoderaron sin resistencia de la Radio y centros oficiales, así como eran detenidos en sus domicilios los corifeos del extremismo colonial y conducidos al Cuartel: no se produjo incidente alguno desagradable: la Autoridad Militar asumió el Mando de la Colonia; publicó un Bando con verdadera solemnidad asegurando el orden y sumándose la Colonia al Movimiento Salvador.

La satisfacción fué completa: el público se lanzó a la calle: numerosos grupos se adherieron al movimiento salvador: eran las 8 de la mañana y entre vivas y aplausos se enarbolaba en el Palacio del Gobierno la Bandera bicolor, la auténtica enseña de la Patria; no fueron pocos los que en aquella mañana acudieron al templo para dar gracias a Dios: el Domingo la Catedral semejava un jubileo.

El 19 de Septiembre de 1936 fué un día grande y de emociones sinceras: los que aquella noche dieron con noble generosidad su pecho prestaron un hermoso servicio a la

Patria y los que a continuación y sin espera de ulteriores sucesos se adhirieron se mostraron leales hijos de España y nobles Patriotas.

LA FINALIDAD.— Se dió el golpe con toda felicidad: en esa gesta colonial no presidió otra idea que la inspirada por el sentimiento patriótico; quien otra cosa haya querido ver, o es un derrotista o un malvado: se buscó el engrandecimiento de la Patria, y a esa obra concurren aquel día todos los buenos patriotas, sin restricciones ni reservas mentales: si alguno procedió hipócritamente, y es conocido, debe ser denunciado. El programa de la Nueva España debe ser único, basado en las tradiciones patrias; quien no respire ese espíritu y no se identifique con el sentir de los numerosos mártires de la actual epopeya, considérese como quiera pero no se tenga por español: fuera los disfraces y disfrazados, porque las mixtificaciones han traicionado a la Patria: encontraremos a la España auténtica en sus tradiciones: ellas deben ser la base de nuestra educación y de la de nuestros hijos.

CONSECUENCIAS.— Cumplimos dos años de vida colonial, influenciados por el espíritu del palmetazo dado el 19 de Septiembre, ¿hemos ganado algo? Un derrotista verá en aquel acto la manifestación de personalismos que tuvieron suerte y dirá que la vida colonial adolece de los mismos defectos: es el pesimismo derrotista, que no se resiste a ser un vencido. Un espíritu exigente y poco diseccionador de circunstancias, dirá, que no se ha abordado una reforma radical, lanzando por la borda todo lo antiguo y levantando de cuajo una ordenación colonial nueva, estos espíritus poco encuadrados en la realidad, no saben qué no todo lo radical en la cura de endemias es siempre de momento, lo más prudente. Un espíritu reflexivo y calculador dirá: mucho se ha hecho inicialmente con el cambio de postura y de orientación: con ello se ha conseguido fortalecer a los débiles; determinar hacia el bien a los anfíbios; enderezar a los torcidos; y dar beligerancia a ideas y sentimientos que deben ser el alma mater de la vida nacional. Mucho se ha hecho es cierto, pero lo es también que queda mucho por hacer. Y, a que ese mucho sea en breve una realidad, debemos contribuir todos siendo buenos patriotas: y para esto, hablemos menos y trabajemos más; vivamos menos del fausto, del lujo y de la superfluidad y más de las mani-

festaciones, de la justicia y caridad; seamos menos especuladores y más amantes del sacrificio; haya en nosotros menos egoísmos y más espíritu corporativo; no seamos ambiciosos buscando el medro personal en los alagos a los de arriba, con la adulación y el procedimiento rastrero, sino sea tal la limpieza de nuestra conducta, lo rectilíneo de nuestro proceder, que los cargos, los empleos, los destinos nos busquen ellos a nosotros.

Lo que necesita España es hombre serios, justicieros, nobles, sacrificados y esto lo encontrará en una sólida formación cristiana; la pedantería, el servilismo rastrero y la adulación, es el caldo donde se crían los caracteres falsos, los hombres injustos y venales y los patriotas que por un favor o por unas pesetas son capaces de vender la Patria y su honor.

Ruiz

EL PATRONO COMO COMBATIENTE

También es Milicia en España el Comercio, la Industria, la Banca. Y más deberían serlo cada día.

También debe el patrono, el empersario, el comerciante ir templando su moral en esta Moral sublime en que vive nuestra nación: la de combatir por España. La moral de la obediencia, de la disciplina y de la abnegación.

Y evitar el caer en las dos lacras que han sido la perdición del capitalismo en el viejo régimen: la idea del provecho egoísta y la idea de que el Dinero no tiene patria.

Porque yo sé—y todos sabemos—que algunos comerciantes y empresarios tenderos murmuran del *régimen de multas* a que se viene implacablemente sometiendo toda transgresión de la salud económica de esta España en guerra.

Y si el transgredir las supremas disposiciones de liberación económica que da la España de Franco es un delito, el murmurar de tales ejemplaridades puede serlo más grave.

Precisamente habla así y afirma esto quien, como yo, ha sido el defensor del patrono más decidido y ardiente que ha tenido el patrono Español en tiempos de los socialistas.

Aún está en mi memoria conmovida—y lo

estará en la de muchos que lo recuerden el homenaje nacional que me ofrecieron los patronos españoles el 15 de mayo de 1935, en Madrid.

Defendí entonces al patrono español porque, además de resultar gallardo y noble, era urgente, imprescindible. Se quería acabar con el régimen de la "iniciativa privada" con la clave del comercio y de la industria de un país. Con la chispa genial del "creador del trabajo" que es el verdadero nombre del patrono y del empresario. La avalancha social y sindical de las Casas del Pueblo se echaba encima prelujiando ya el terror implacable de la revolución roja que al poco vino.

Defendí al patrono entonces contra la chulería y las amenazas socialistas.

Era entonces preciso, ¡vital!, levantar la moral de la iniciativa, la moral patronal, en España. Porque, salvo un valiente grupo de patronos españoles que pagaron luego casi todos con su vida aquel coraje, los demás estaban enconejados, metidos debajo de la alpargata socialista, cotizando para el socorro rojo, transigiendo vergonzosamente con sus propios verdugos.

Pero aquella infamia y aquella vergüenza y aquella injusticia *ya pasaron*. Pasaron desde el 18 de julio para la España Nacional, para la España que combate, trabaja y crea, y por eso cree. Tiene FE. Y, por tanto, no es ésta ya la hora de defender al patrono en España, ya que la España de Franco le garantiza su vida, su moral de "iniciativa" y su sistema de creación de trabajo nacional.

Es precisamente la hora de tocar alarma frente a un tipo de patrono, de comerciante o de empresario que se da en todas las guerras. Y que, inevitablemente, tenía que darse en la nuestra: el "aprovechando". El que, además de vivir, de comer y de desenvolverse con normalidad comercial, quiere "atesorar". Quiere algo más de la legítima plus valía. Algo que valga un *plus* de más. Ese tipo que ha creído llegada la hora de la revancha, la hora de aplastar al operario que fué socialista o sindicalista. Y cree que nuestro régimen de moral militar es régimen de policía o "de derechas" para garantizarle a él su enriquecimiento, su "aprovecharse".

Y eso, ¡no!, ¡no! y ¡no! Sin que por ello vayamos a caer en la exaltación del "pobrecito proletario".

En la España de Franco ya no hay pro-

letarios. Por tanto, tampoco deber haber explotadores sobre lo que no existe. Aquí, en los años, hemos logrado que una juventud burguesa, dedicada en la República de la F. U. E. y a las revueltas subversivas y laicas, jure la bandera nacional, se vista una camisa o una boina, se haga soldado, alférez, capitán, y muera diciendo ¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Aquí, en dos años, hemos logrado que una juventud obrera y campesina haya endosado la camisa azul o la boina roja. Y el uniforme del Ejército. Y al grito ¡Viva Franco! y ¡Arriba España! haya vencido al comunismo en Aragón, Andalucía, Levante, Cataluña, frente al Mundo entero.

Aquí estamos ya logrando que el maestro de escuela acepte como misión ser "alférez del alma infantil" y convierta su vida en milicia abnegada.

Aquí, al ferroviario lo hemos logrado "encarrillar" y hacer servir a la Comunidad Nacional con entusiasmo, desafiando el peligro. Y al camarero y al chofer. Y a los braceros del campo. Y los campos extremeños y andaluces son hoy un jardín, a dos dedos del frente. Y las calles y plazas de nuestras ciudades son hoy espejo de limpieza, orden y alegría. Y la circulación por las carreteras, la más perfecta que tuvo nunca España. Reparadas en su mayoría. Con vigilancia. Con guardias móviles de señales. Seguras, libres, maravillosas.

Y aquí Franco ha conseguido que, tras dos años de guerra horrorosa, por un papel o billete de cinco pesetas que las naciones de Europa temen aún cambiarlo en oro nos lo cambien como a mí hoy alii a cierto frente, por un entremés de chorizo y aceitunas, sopa de menudillos, merluza con mayonesa, carne rellena, media perdiz, fiar, queso, plátano, pan y vino. Y esto lo come hoy con inmensa facilidad la mayoría de la España Nacional. Porque hoy *nadie* deja de comer en la España. Ni de vestirse. Nadie os pide limosna. No hay niños abandonados. Nadie deja de ser atendido, auxiliado.

Y este milagro, esta ordenación milagrosa de la economía española en plena guerra: esta ordenación milagrosa de la moral combatiente se debe a que rige nuestros destinos un hombre que tiene como el ave de su alma de militar. Para quien la vida no es dinero, ni provecho, ni plus valía, ni egoísmo. Un

hombre, Franco, para quien el dinero tiene una *Patria*: España. Y que, así como no puede tolerar el que un cabo falte a un sargento, ni un capitán a un comandante, ni un coronel a un general, ni un general al Generalísimo, y no tolera el niño insulte al maestro, ni el operario a su capataz, tampoco puede tolerar que un comerciante falte a la ley suprema de la economía española, encareciendo los géneros, ocultando partidas, atesorando plata o divisas. Porque de tolerar eso, eso precisamente sería volver a empezar la subversión, la revolución. Y ese mismo comerciante perdería no sólo los géneros, sino la vida. Que lo pregunten a los comerciantes de Madrid o Barcelona lo que dirían por "no subir los géneros" y pagar fuertes multas en un descuido".

Porque si España no tiene oro material, pronto lo tendrá, pues posee "el crédito", la "garantía, cobertura, de su esfuerzo, de su honor, de la mano firme del Caudillo, de su ordenación perfecta, de su racionamiento económico.

De ahí que los rojos, con todo el oro de España, hayan perdido. Su oro *material* no fué suficiente cobertura para tapar sus vergüenzas, sus crímenes, el caso de su organización.

Y no vale escudarse en trampas sentimentales como esos periodistas intelectuales que piden volver a actuar en la España de Franco, alegando que los rojos les han matado un sobrino, una prima o hasta un hijo. Los rojos les han matado esos familiares justamente por haber puesto en práctica ingenuamente, lógicamente, las ideas que esos mismos tipos sembraron.

Así hay algún comerciante que se escuda en decir que tiene sus hijos en el frente y que hasta ha perdido a alguno y que es una injusticia el perseguirle por infractor. Y que si sus hijos vuelven protestarán con él, pero a esos señores conviene mandarles a ver la película italiana y fascista *La gran llamada*. El padre, un aventurero, abandonó un día la patria porque el dinero no tiene patria y sólo tiene negocios. El hijo va a la guerra de Abisinia. Y cuando el padre quiere convencer al hijo de que dar la vida es una estupidez y lo mejor es hacer dinero y faltar a las leyes, el hijo le arroja de su lado con infinito desprecio. Hasta el punto de que aquel negociante traiciona heroicamente a los abisinios (con los que negociaba) en un acto

de arrepentimiento. Para así morir, como muere, por su patria y "quedar bien ante los ojos purísimos de su hijo el combatiente".

El Comercio, la Industria, la Banca, lo mismo que el resto de las actividades nacionales: ¡a militarizarse! A concebir y ejercer la moral de la milicia, La vida de milicia.

Y sólo así, de esta España maravillosa de hoy será de mayor maravilla mañana. Y las garantías que hoy dejan de ganarse, mañana Dios y el destino que Dios reserva a España se darán *multiplicadas*.

Sólo así, la predicación nuestra de Falange de la justicia social será un hecho. Y el sentido cristiano de nuestra tradición una realidad.

Y eso es Franco en España: *realidad. Realización de sueños y profecías. La profecía del Movimiento*, fué obra de nosotros los poetas. José Antonio fué el *discurso y la acción* del Movimiento. Pero Franco es esa cosa mística y de milagro que se llama: el triunfo de la *realización*.

Por eso es preciso que cuando vuelvan nuestros soldados, unidos en la única clase española de los vencedores, y pregunten a las segundas líneas lo que han hecho para administrar su sangre vertida, encuentren una retaguardia que sea como el frente de la paz: todo en orden, justo, perfecto, moral, sin mácula. Una segunda línea (también combatiente) Y que desde este momento se llamará *línea primera*.

Y entonces ya veréis, españoles, cómo de toda esa España ya unificada, liberada y grande surgirá un solo grito de amor y de asombro: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

Giménez Caballero

Algunas plantas de Fernando Poo y usos que de las mismas hacían los antiguos bubis.

Moutá (N.) Arbol de tableta, alto, recio, de hojas pequeñas y de madera fuerte.

Mpila (N). Arbusto de madera amarilla y muy fuerte; es un poco más grande que los anteriores. Sirve para bastones.

Mpetakopo (N.) Enredadera cuyas hojas parecidas a las de la zarza, pican mucho.

Naranjo Mandarin. **Uso.** Se hierve un puñado de hojas y con el agua se lavan los ojos de las criaturas recién nacidas.

Nkerekeré (N.) Hierba comestible y medicinal; alta, ramosa, de hojas algo largas y estrechas y aserradas; sus flores de color amarillento y su fruto en vaina.

Uso.— Madurativa, se machacan bien sus hojas y se aplican como cataplasma al bulto o grano.

Ntotto (N.) Planta herbácea, parecida en el tallo y en la hoja al guisante, pero no en la flor que es como la de la margarita.

Uso.— Contra el mal de boca. Se introducen sus flores en la misma sin cocinar, tal como están en la planta.

Nokoakaha (N.) Chokoakaha (S) Nokoakaha (Bte.) Haba de Calabar. Enredadera trepadora que produce unas vainas cortas y anchas y negruzcas llenas de pelos ásperos.

Uso.— Contra la dilatación de pupila. El modo más conveniente de su aplicación consiste en un colirio compuesto de 1 parte de extracto de Calabar y 5 partes de glicerina. Una sola gota de esta solución, instilada en los párpados, produce la contracción de la pupila. Se emplea en la midriasis y en las ambliopías, que van acompañadas de dilatación de pupila. Es un veneno muy activo.

Ntabué (N.) Planta tintórea traída del extranjero. Pertenecce a la familia de las acacias; sus hojas son algo redondas, blanquecinas y peludas. Sus flores azules. La usan para envenenar los pescados; machacando y estrujando sus hojas en el agua los atonta.

De ella se extrae el añil.

Nkettó (N.) Bipobbi (S.) Enredadera muy abundante, su flor campanuda de un color blanco-encarnado y en el centro morado-oscuro. Su fruto o tubérculo es grande como ñame y redondo. Es venenoso el tubérculo y lo emplean para matar grompies.

Nkori (N.) Lokori (S.) Enredadera trepadora. Su tallo está lleno de pelos los cuales si se tocan producen picazón. De su piel sacan una cuerda muy fuerte.

Ntoka (N.) Boátolo (S.) Arbusto de madera muy fuerte el cual produce un fruto de unos dos centímetros de largo con varios granos adentro de color encarnado cuando está maduro.

Neinei (N.) Arbol grande de madera fuerte y buena para construcciones.

Obélebéle, Riakabené (N.) Arbol alto, sus

hojas son algo parecidas a las del naranjo. De madera fuerte y buena para construcciones. Contiene mucho jugo lechoso.

Uso.— Con el jugo se detiene la sangre de una herida por abundante que sea.

Obaka (N.) Arbol alto, recto, de corteza muy lisa. Su fruto es un higo que comen los antílopes, venados y loros.... Su madera no vale nada.

OREGANO— "*Ocymun vivide*" En bubi, Bojacha (N) Malubbe (Bko.) Malumbé (Bte.) Tibús (Kr.) Vulgarmente se llama "Planta mosquito" Minjincá (Annobón) Arbusto de un olor agradable semejante al del tomillo. Forma una de las variedades de la albahaca u ocymun que con abundancia se encuentra en esta Isla de Fdo. Póo. Sus aplicaciones para auyentar los mosquitos preservándose principalmente de los *anopheles*, como para emplear sus hojas en conocimientos contra las fiebres, son bien conocidos..... Es planta tintórea y textil. También lo toman en vez de té, que por eso lo llaman *té de bosque*.

Obeté (N.) Mobeddé (S.) Mobendé (Bte.) Arbol mediano, copudo, de madera poco fuerte y de hojas grandes y palmeadas. Su fruto llamado Isepe, pl. *basepe* (N.) Lo come la gente, vevados, antílopes y sobre todo las palomas, que por eso lo llaman "Arbol palomero".

Uso.— Es un remedio eficazísimo contra la tosferina o coqueluche.

Para esto se cocina un trozo de corteza o varias hojas y se va bebiendo el agua.

Olole (N.) Arbol pequeño y copudo, produce un fruto en vaina como judías.

Uso.— (1.) Para llagas. Se machacan bien las hojas más tiernas, y se aplican a la llaga. (2.) Para el dolor de cabeza. Ponen las hojas más tiernas en la frente enteras y atadas con un pañuelo.

Opipo (N.) Bopoppi (S.) Arbol mediano muy parecido al naranjo hasta en sus hojas, las cuales son de un olor ingrato. Su fruto es redondo como una calabaza pequeña y de mucha consistencia.

Uso.— Contra el dolor de cabeza. Machacan bien sus hojas y luego lo ponen en la frente. De su fruto hacen vasos.

Isidoro Abad C. M. F.

CAMARA OFICIAL AGRICOLA DE COMERCIO E INDUSTRIA DEL DISTRITO DE FERNANDO POO

Se pone en conocimiento de los Sres. agricultores de esta Isla, que se ha recibido en esta Entidad, del Comité Sindical del Cacao, la liquidación correspondiente al embarque efectuado en el vapor «PLUS ULTRA» de Marzo, la cual se encuentra en estas oficinas a disposición de los que deseen examinarla.

También se ha recibido el siguiente radio:

«ENTREGADO A CUENTA PLUS ULTRA JULIO DOS PESETAS KI- LO SALUDOS»

Lo que nos complacemos en hacer público para general conocimiento de los interesados.

Santa Isabel 10 de Septiembre de 1938
I I I AÑO TRIFUNFAL

MOVIMIENTO MIGRATORIO.

MES DE AGOSTO DE 1938.

PAISES	ENTRADAS	SALIDAS
Continente.....	1037	74
Lagos.....	14	13
Calabar.....	24	—
Port Harcourt.....	5	—
Victoria.....	9	21
Tiko.....	—	11
Duala.....	—	31
Kribi.....	—	10
Opobo.....	—	—
Takoradi.....	—	—
Matadi.....	—	—
Lome.....	—	—
Monrovia.....	—	—
Accra.....	—	10
Freetown.....	4	4
Cotonou.....	—	—
Sao Thomé.....	—	—
Warry.....	—	—
Port Bowet.....	—	—
Gran Basa.....	—	—
Port Noire.....	—	—
TOTALES	1093	174

Santa Isabel, 31 de Agosto de 1938.

RADIOS DE PRENSA.

10-9-38

Parte Oficial.—En el sector del Ebro se han rechazado algunos contra ataques enemigos y se han ocupado por nuestras tropas nuevas posiciones rectificando nuestra línea a vanguardia. Se han causado a los rojos gran cantidad de muertos y se han hecho cerca de 200 prisioneros. Entre el armamento y material recogido figuran 12 ametralladoras.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Actividad de la Aviación. Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Valencia alcanzando los muelles y ferrocarril en los que se produjeron algunos incendios.

11-9-38

Parte Oficial.—En el sector del Ebro, se ha rechazado un contraataque del enemigo con grandes pérdidas para éste y se han ocupado por nuestras tropas una nueva posición a vanguardia de nuestra línea.

Actividad de Aviación.—En la noche del nueve al diez fueron bombardeados los objetivos militares de los puertos de Almería los de la Estación de Gandás y las fábricas de material de guerra de Dilcaría y otras de Gavá que fueron incendiadas.

13-9-38

En el sector del Ebro se ha conquistado hoy por nuestras tropas una posición del enemigo al que se ha causado muchas bajas y se les han hecho más de 100 prisioneros.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Actividad de la Aviación.—En combates aéreos han sido derribados hoy dos aviones de caza rojos uno de los cuales quedó dentro de nuestras líneas en buen estado, prisionero el piloto. En la noche del 10 al 11 fueron bombardeados los objetivos militares de Almería, y en la del 11 al 12 el aerodromo de Prat de Llobregat incendiando almacenes y hangares y las fábricas de material de guerra de Vila de Camps y Camps Baudilio en las que se provocaron grandes incendios.

14-9-38

Parte Oficial.—Sin novedades dignas de mención en los frentes de los ejércitos.

Actividad de la Aviación. En la noche del 12 al 13 fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Vilasar de Mar.

Impr. de los Misioneros—1938.